AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

LA CASA DE LA CIUDAD

EN LOS TIEMPOS MODERNOS
LA CASA DE LA CIUDAD
EN LOS
TIEMPOS MODERNOS
AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

LA CASA DE LA CIUDAD
EN LOS
TIEMPOS MODERNOS

AGOSTO 1960
Fragmento de la decoración, en taracea de maderas exóticas, de la Sula de la Expansión Ciudadana. Proyecto de Evaristo Mora, ejecución de Juan Gargané.
LA CASA DE LA CIUDAD
EN LOS TIEMPOS MODERNOS

por Adolfo Florensa Ferrer
ARQUITECTO CONSERVADOR DE LA CIUDAD ANTIGUA

En un fascículo anterior se ha seguido la historia de la Casa de la Ciudad desde el momento inicial de su construcción, en 1369, hasta mediados del siglo XIX, cuando el arquitecto Francisco Daniel y Molina, forma el Salón del Nuevo Consistorio, llamado hoy de la Reina Regente. En el presente nos ocuparemos de las obras que no pueden llamarse ya de construcción, sino de reforma y en gran parte de restauración del edificio para curar las heridas que el tiempo y el abandono le habían causado; así como diversos trabajos decorativos y de embellecimiento.

OBRAS DE 1848

Ya antes de la construcción del Salón de la Reina Regente se había hecho una obra de reforma de cierta importancia. Durante el bombardeo de la ciudad desde Montjuich llamado de Espartero (1842) una bomba caída sobre la cubierta del Salón de Ciento produjo un incendio que destruyó gran parte de su rica techumbre de madera pintada, ejecutada en 1371 y 1372. Pero el daño podía haber sido mucho mayor dado el estado de aquella época. El cargo de reformar la Casa que proyectó y dirigió el maestro de obras muni-
En las obras para la exposición de 1888, Doménech y Montaner dejó libre la galería gótica, pero el techo cortaba los ventanitos de fachada.

cipal, que nombrado para su cargo antes de la invasión francesa de 1808, colaboró durante aquella (1808-14) con los ayuntamientos afrancesados, a pesar de lo cual lo confirmaron en el cargo los fernandinos (1814-20), los del trienio liberal (1820-23) y los que vinieron luego. José Máis destruyó parte de la fachada gótica y del patio y la totalidad de las salas del Trentenario. Pero sus propósitos eran mucho más radicales, pues pensaba rehacer en su estilo por completo el edificio. El hecho, por consiguiente, de resultar tan dañado el salón principal del mismo, daba mucha fuerza a los que deseaban borrar todo lo antiguo. Afortunadamente se impuso el buen sentido y seis años después (1848), no sólo se rehizo el des-truido techo en forma análoga al antiguo, sino que se prolongó el salón, que tenía sólo tres tramos, hasta los cinco actuales. Por cierto que el expediente de estas obras retumba con las luchas entre Garriga y Roca, Rovira y Trias, y Daniel y Molina, arquitectos municipales. El techo quedó de momento sin pintar.

OBRAS PARA LA EXPOSICION DE 1888

Prescindiendo de la construcción del Salón Nuevo del Consistorio (1860) que ha queda-do reseñada en el fascículo anterior, las pró-ximas obras importantes de reformas se em-prenden en las proximidades de la exposi-
Las vidrieras que cerraron la galería gótica desde 1888 a 1929.

Esta fotografía muestra el patio gótico con las reformas de Domènech. El actual vestíbulo de entrada por la calle de la Ciudad era una oficina.
ción de 1883. Aparte la habilitación provisional de habitaciones para la Reina Regente y el Rey niño Alfonso XIII, Doménech y Montaner, joven arquitecto de las obras, hizo desaparecer la parte de terreno macizo que había aún debajo del Salón de Ciento, trazando los nuevos arcos góticos que se distinguen de los antiguos del patio, reformó el primer piso de éste y le colocó las vidrieras que desaparecieron en otra reforma, la de 1929. Lo más importante quizá de la obra de Doménech fue la decoración del techo del Salón de Ciento, para lo cual hizo apuntes a la acuarela, que se conservan, de los fragmentos del antiguo, y de otros restos de viejas vigas decoradas que él descubrió en el maltricho edificio 5.

OBRAS DE 1894

La siguiente etapa de reforma es la de 1894, en que el arquitecto municipal Pedro Falqués lleva a cabo trabajos de cierta importancia. Entre ellos están la construcción de la escalera de honor (hoy nuevamente reformada) y la prolongación en la parte posterior de la planta baja de los arcos que, según hemos visto, empezó Doménech y Montaner bajo el Salón de Ciento. La escalera se situó en el espacio que había quedado entre el Salón del Consistorio Nuevo, construido por Daniel y Molina en 1860 y dos arcos tapiados del anti-

(1) Durán y Sampedro, «El sotierre gótico de la Casa de la Ciutat», Barcelona, 1926.
guño Trentenario. Este espacio era lo que restaba del tradicional huerto o patio de naranjos y su recuerdo se ha conservado en dibujos de la época, como el que publicamos. Las dimensiones en planta eran muy exiguas para trazar una escalera de honor; esto y la tendencia de Falqués a emplear perfiles y formas demasiado robustas hizo que el conjunto armonizase mal con la delicada ornamentación de los arcos platerescos del Trentenario, si exceptuamos los arcos del primer piso. Obsérvese en especial los balaustrades de balcones y escalera, completamente fuera de escala.

En las columnas y arcos de la parte posterior de la planta baja se puede ver un detalle curioso; uno de los capiteles fue labrado por un escultor por lo menos mediano; los demás son sucesivas imitaciones, que van degenerando cada vez más hasta alcanzar una calidad infima.

**DECORACION DEL SALON DE CIENTO (1914-1925)**

Este Salón, que después de su reedificación y ampliación de 1848 había quedado sin una decoración adecuada, dio motivo para que se convocase en 1914 un concurso, que fue ganado por el pintor Enrique Monserdá, cuyo
Lo que había sido y vuelve a ser, afortunadamente, pórtico del Trentenario, quedó en 1894 convertido en oficina de Registro de Secretaría.

Fué en 1894 cuando esta puertecita, que el maestro Más había colocado en la pared que mutiló el pórtico, se utilizó como entrada a la oficina instalada en él.
Obras de 1929. El arco del Trentenario, que había estado tapizado durante un siglo se encontró tal como indica esta fotografía.

proyecto no alcanzó plena ejecución hasta 1925. Dice Duran y Sanpere (“La Casa de la Ciudad”, Barcelona, 1951): “Monserrá y Monseñor Ruy del berá de lamp一家, ente las interpretaciones subjetivas y quiso formar su decoración con fragmentos reproducidos fielmente de los siglos XIV y XV para recordar en lo posible el aspecto y el espíritu que tuvo la estancia en un principio. Por ello, construyó un estrado presidencial y puso en el testero de la sala una composición escultórica de alabastro, a manera de retablo, con el escudo de la ciudad y las imágenes de la Virgen, Santa Eulalia y San Andrés, recuerdo de las que se habían puesto en los primeros años del siglo XV. Por esto propuso también sillones con altos daseles, para el Alcalde y sus tenientes. Y como en el primitivo gobierno de la ciudad tenían representación legal los oficios manuales y las clases artesanas, quiso que en los respaldos de los sillones y en las losetas del pavimento figurasen las señales gremiales y los emblemas de quienes contribuyeron al prestigio de la ciudad. Los seis ventanales bajos de la sala, tan característicos del siglo XIV catalán por su forma, ostentan la representación de otras tantas virtudes, puesto que éste había sido el tema de su antigua decoración. Fiel a su credo artístico y arqueológico, el decorador calculó los modelos de su

Para dar mayor amplitud a la escalera de Falqués habría que derribar y desplazar hacia fuera la fachada. El arco que se ve en el centro es el que había estado tapizado.
Este grabado del Salón de Ciento ilustra tres etapas de obras: las de 1848, 1888, en que Domènech y Montaner rehizo la pintura del techo, incendiado en serdá, conservada hasta hoy excepto el antepecho de piedra que limitaba el estrado, antes
en que se le añadieron dos tramos, que son los que se ven en el fondo; los de 1842 por las bombas de Espartero; y los de 1914-1925, con la decoración de Mon- 
Los retratos de los reyes Alfonso XIII y Victoria Eugenia fechan la fotografía de 1931.
La escalera de honor tal como quedó en 1929. Se amplió el espacio, se cambió el trazado y se modificaron los detalles que estaban fuera de escala. A la izquierda se recorta la silueta de la escultura en bronce por Lilimona. Compárese con el grabado de la página 11.
En el lado opuesto de la escalera de honor, se construyó en 1929 ésta, decorada con pinturas de Miguel Viladrich y una escultura de Viladomat.
obra en las imágenes y en los motivos decorativos que la época gótica hizo florecer en los monumentos. La Virgen del retablo, es, en efecto, una reproducción de la que Pedro Oller labró en 1416 para el retablo mayor de la Catedral vicense. También el piso tiene su filiación conocida: su disposición geométrica está tomada de la que figura en la tabla de la Virgen de los Consellers que pintó Luis Dalmau en 1445 para la misma Casa de la Ciudad. Entre el follaje de los sillones ha reaparecido la fauna grotesca y graciosa de monos, caracoles y ardiñas, los mismos que, alternando con monstruos de todas suertes, anidaban en las sillas corales de las Catedrales en cuyas misericordias conocieron su periodo de mayor esplendor. "Esta decoración, con pequeñas variaciones, de las cuales la más importante es la supresión del antepecho que limitaba el estrado, subsiste todavía.

OBRAS PREVIAS A LA EXPOSICION DE 1929

Poco después de terminados los trabajos anteriores, se planteó la necesidad de realizar una transformación general del edificio, dándole...
la dignidad requerida para poder recibir a las numerosas e importantes personalidades cuya visita a Barcelona se esperaba con motivo de la Exposición Internacional de 1929. El alcalde a quien se debió la iniciativa de las obras fue el Excmo. Sr. Barón de Viver y los arquitectos encargados de darle forma Antonio de Falguera, Joaquín Vilaseca y Adolfo Florensa.

Esta etapa fue importante porque se trató desde el principio de recuperar para el palacio municipal toda la dignidad que había perdido en los dos siglos de continuada decadencia desde el Decreto de Nueva Planta, a cuyos resultados había que añadir los de las diversas tentativas de reforma puestas en práctica durante el siglo xix, cuando el signo del progreso se cifraba en la destrucción de todo lo que recordase los “ominosos tiempos del oscurantismo”. Aquella ambiciosa aspiración actuó en diversas direcciones, que representaron también, en cierta manera, dos etapas sucesivas, a saber: la restauración, reforma y ampliación arquitectónica del edificio y la decoración y enriquecimiento interior de sus departamentos.

RESTAURACION ARQUITECTONICA — Los principales elementos de la antigua Casa de la Ciudad que se conservaban en ese momento eran: la fachada gótica, el Salón de Ciento, el patio central y los restos del Trentenario. Descartando el Salón de Ciento, que acababa de recibir la decoración proyectada por Enri- que Monserdá los demás objetos fueron aten- didos cumplidamente.

La fachada gótica fue librada de todos los elementos empotrados que, con mil fines diver- sos la habían ido recubriendo. Se repasó toda, desmontando y reforzando la cornisa y el antepecho y terminando los incompletos pináculos. Se limpió de polvo acumulado la escultura, fotografiando de cerca todos los de- talles. Se colocaron vidrieras de colores en los ventanales y se suprimió la verja colocada en la planta baja que cerraba la anteplaza o atrio delante de la fachada, con lo cual este atrio dejó de ser un depósito de materiales y en rea- lidad de basura. Con ello se volvió a hacer practicable la antigua puerta, suprimiendo las oficinas que se habían colocado tras de la misma y se pudo restaurar el primitivo vestíbulo, con la puerta de la “Escrivánía” y su ventana ajimezada. Asimismo se restauraron los dos bellos techos góticos de madera y se amplió el segundo. Arrancando de este vestíbulo se construyó, en lugar de otra existente,
una escalera, la de mármol oscuro, que con la de honor del otro lado facilita la circulación en sentido vertical para todo el edificio entre la planta baja y el primer piso.

En el patio central se suprimieron en planta baja todos los tabiques y vidrieras que convertían en sórdidas oficinas los locales que ahora quedan abiertos al mismo y se reordenaron los arcos en forma más parecida a la que tuvieron originariamente. En el piso alto se suprimieron las vidrieras que cerraban toda la arquería, procedentes de la restauración de Domènech y Montaner (1888) así como algún otro elemento de la misma y se restauraron las puertas y artesonados de la galería y el de de la antigua sala de elecciones.

En lo poco que restaba del Trentenario, la obra fue mayor. Al desalojar las oficinas de registro que lo ocupaban quedaron a la vista su artesonado, dos arcos que habían abierto al huerto de naranjos y, en la pared del fondo, una puerta y una ventana, encuadradas por rica ornamentación plateresca. En el friso de la ventana una inscripción rezaba claramente:

“LEGIBUS AC ARMIS PROPRIS ORNATA TROPHEIS”

pero éste, según encontró Durán y Sanpere, era el segundo verso de un distico latino que había servido de lema al libro de Dionisio Jerónimo de Jorba “Descripción de Barcelona”, publicado en 1585, es decir aproximadamente en la fecha de construcción de esa fachada del Trentenario.

Esto hacía suponer que habían existido dos ventanas, una a cada lado de la puerta, y, correspondiendo a la mayor anchura de la fachada, tres arcos en el pórtico, en vez de los dos conservados y visibles.

Se decidió, pues, completar dicho pórtico con su artesonado y esto llevó a la consecuencia de formar de nuevo la caja de la escalera de honor de Falqués con una mitad más de extensión en planta y modificando todos los detalles que la hacían inarmónica de proporciones. La obra fué muy importante y, entre otras cosas, exigió desmontar la fachada y adelantarla en 2,60 metros.

En el curso de estas obras se produjo un hecho, para los responsables de la restauración, sensacional. Al derribar el muro que venía a continuación de los dos arcos conservados, resultó que estaba formado por dos tabiques, entre los cuales se halló el arco desaparecido, íntegro y perfectamente conservado. Esto justificó todas las deducciones que se habían hecho a base del verso latino, de manera que su compañero:

Todos los locales que habían sido oficinas alrededor del patio quedaron libres. El arranque de escalera corresponde a la de mármol.
La galería del patio en el primer piso se reformó, levantando los techos y suprimiendo las columnas de 1888. Véase, para comparación el grabado de la página 8.

“MAGNANIMUM REGUM CLARIS
DITATA TRIUMPHIS”

campea ahora en el friso de la ventana de la izquierda con la seguridad absoluta de que así fue originariamente.

AMPLIACION DEL EDIFICIO

Aparte del crecimiento de Barcelona, que mal se acomodaba con la extensión de la Casa de la Ciudad de finales del siglo xix, todas las obras de dignificación que hemos descrito hasta ahora llevaban consigo la supresión de numerosas oficinas; había, pues, que crear nuevos locales. Esto se consiguió eficazmente por dos caminos distintos: la habilitación de un nuevo piso en el edificio y la construcción de la “casa nueva”, siguiendo la calle de la Ciudad, al otro lado de la de la Fuente San Miguel.

El piso nuevo pudo obtenerse sin variar la composición de las fachadas, ni casi su altura, levantando sobre la cornisa general un alto basamento rematado por la misma balaustrada antigua. Sobre la cornisa se abren ventanas poco aparentes, que, combinadas con claraboyas, iluminan los nuevos locales. Esto produjo el aprovechamiento de una nueva planta completa, excepto, naturalmente, los patios, la escalera de honor y el desván del Salón de Ciento, que no se modificó.
El nuevo edificio se construyó de planta, con semi-sótanos, entresuelo y cuatro pisos, en la calle de la Ciudad, a continuación del viejo, salvando el hueco de la calle Fuente San Miguel por un puente que establece el enlace en dos alturas diferentes. El edificio se proyectó a base de una crujía de oficinas con paso de acceso a lo largo de todas las fachadas, dejando en el espacio central dos amplias escaleras, dos patios y los servicios sanitarios.

**DECORACION INTERIOR** — Como hemos dicho, la principal causa de las obras previas a la Exposición Internacional de 1929 fue el querer dar al palacio municipal la dignidad requerida para que pudiese recibir a las personalidades de todo el mundo que se esperaba vendrían a Barcelona y para que fuera marco adecuado para las solemnidades oficiales que se prevéían. No bastaba, por lo tanto, desalojar la mayoría de oficinas que ocupaban las plantas baja y noble con objeto de obtener amplias circulaciones y salones dignos; era preciso, al mismo tiempo, enriquecer todos estos espacios y llamar a contribución a los primeros nombres del mundo artístico de la época.

Aparte, pues, de la decoración que podemos llamar arquitectónica y que se extendió a todos los salones con vista a la plaza de San Jaime, galería gótica, escalera de Honor con su galería alta, escalera de mármol con ambos vestibulos y formación del Salón de las Crónicas, se quiso que artistas de primera categoría enriqueciesen con sus obras la mayoría de los locales nuevamente obtenidos.

Escultura se empleó poca, pues en aquel momento la mayoría de escultores disponibles estaban absorbidos por los trabajos de la plaza de Cataluña, plaza de España, parque de Montjuich y exposición en el proyectada. En la parte superior de la escalera de mármol se situó una figura de José Viladomat que no había sido encargada, sino que se adquirió en
Los salones que dan a la plaza de San Jaime fueron totalmente reformados en 1929. Este es el despacho del Sr. Alcalde, decorado por Xavier Nogués. En la etapa actual se ha mejorado el mobiliario, alfombra, etc.
Techo del salón de la Virgen del Pilar, llamado hoy de la Ciudad; el techo, inacabado, se debe a Ricardo Canals, que murió mientras lo estaba ejecutando,
una exposición celebrada en la Sala Parés, donde figuraba en yeso, realizándose después en mármore blanco. Al pie de la escalera de honor se colocó un magnífico San Miguel de José Llimona.

La decoración pictórica fue, en cambio, abundante y variada. En el salón central de la parte de la plaza de San Jaime, se decoraron las grandes esculturas de techo con composiciones en grisalla de Ramón Pey, alusivas a los momentos importantes de la historia de Barcelona en el siglo XVIII; renacimiento del comercio y de la industria; Junta de Comercio y Academias; restauración de las Bellas Artes, y, en el centro, en alegoría, el triunfo de Carlos III, al que tanto debió Barcelona.

Al lado de este salón hay otro más pequeño, que ha servido siempre para despacho de la primera autoridad municipal en el que, encuadradas por una fina decoración de estilo imperio modernizado, lucen excelentes pinturas de Xavier Nogués, tratadas con tonalidades alegres pero mates, como si fuesen al temple, en las que se evocan los progresos y triunfos de la ciudad en el siglo XIX: comercio interior y con América, derribo de las murallas y expansión de la urbe, movimiento romántico con su efecto sobre la literatura, las artes y las tradiciones.

El salón del extremo de la fachada, llamado hoy de la Virgen del Pilar, había de recibir decoración pictórica de manos de Ricardo Ca-
Conjunto del Salón de las Crónicas, decorado por José María Sert con pinturas que data del principio del siglo XIX.
Pinturas que representan episodios de la expedición de catalanes y aragoneses a Oriente, a inicios del siglo XIV.
Asalto del campamento turco de Artaqui por los almogávares. En la pintura de Sert no hay que buscar la exactitud histórica, sino la fantasía; los almogávares combatían siempre a pie.
Defensa de la torre de Andrinópolis por dos o tres hombres; pintura en el techo del salón de las Crónicas.

unas en el techo y en los plafones sobre-puertas. El techo quedó muy adelantado, pero sin terminar por la prematura muerte del artista; los sobrepuertas ni siquiera pudieron empezarse.

En el vestíbulo de llegada de la escalera de mármol, los tres grandes arcos ciegos (excepto una pequeña ventana) del muro de fachada, se decoraron con pinturas de Miguel Viladrich, ejecutadas sobre madera, lo que favorecía a la técnica fina y detallada del artista, con calidad de esmalte.

Finalmente la obra de más importancia se debió a José María Sert. Se formó expreso un gran salón de fiestas, a continuación de la escalera de mármol, para lo cual hubo necesidad de suprimir un gran muro de carga y levantar el antiguo techo, con objeto de obtener agradables proporciones entre las tres dimensiones de la sala. Se tomó como tema la expedición de almogámares a Oriente a comienzos del siglo xiv, basándose en las crónicas de Muntaner y Desclot, por lo que se le ha llamado luego Salón de las Crónicas. Las pinturas están ejecutadas sobre lienzo recubierto previamente de panes de oro (aquí mezclados con plata para aclarar su color); sobre esta base la pintura al óleo emplea un tono general bistre con toques aislados de otros tonos. El conjunto es de una gran riqueza, sobre todo teniendo en cuenta que, no sólo las molduras de techo, sino los detalles de puertas,
ventanas y pavimentos, lámparas, etc. fueron trazados de acuerdo con el mismo Sert, cosa que en la mayoría de los grandes conjuntos a él debidos, como la catedral de Vich, el museo de San Telmo en San Sebastián y otros, no sucede.

Aún decoró Sert las bóvedas de la galería que en el primer piso ocupa dos lados de la escalera de Honor. Aquí, el fondo no es metálico y las pinturas, también de gran calidad, son de un carácter muy distinto de las del salón de las Crónicas.

OBRAS DE 1950

Después de la guerra, la mayor complicación de la vida municipal, aconsejó disponer un despacho de trabajo para el Excmo. Sr. Alcalde, junto con una secretaría, un salón de espera y la oficina, todo lo cual se situó en la crujía recayente a la plaza de San Miguel, donde había estado la Secretaría General de la Corporación y sus oficinas. El despacho pudo tener acceso directo desde el pequeño ascensor, cosa que se había demostrado necesaria. Al suprimir la oficina de la Alcaldía que había ocupado el espacio de esquina de la plaza de San Jaime con la calle de la Ciudad, se dispuso allí la sala para la Comisión Permanente, que se había reunido hasta entonces en el salón de la esquina opuesta, llamado hasta hoy de la Virgen del Pilar. Estas obras, proyectadas durante el mandato de Don Miguel Mateu, se realizaron en la época de Don Antonio María Simarro.

OBRAS ACTUALES

En la actualidad está en marcha otra etapa importantísima de trabajos, iniciada y impulsada con enorme entusiasmo por el Excmo. Sr. Don José María de Porcioles. Por una especie de curioso paralelismo con las obras de 1929, las obras constan también de tres partes o aspectos; reforma, ampliación y decoración. Las obras están dirigidas por el Arquitecto Jefe del Servicio de Edificios Artísticos y Arqueológicos, Joaquín Ros de Ramis y en lo referente a trabajos de pintura y escultura ha actuado como asesor Antonio Ollé Pinell.

REFORMAS Y RESTAURACIÓN — La planta noble, tal como había quedado después de las obras de 1929 y 1950, ha sido objeto de un enriquecimiento general. Muebles, alfombras, tapicerías, obras de arte, todo ha sido puesto a contribución para conseguir en los ambientes del Palacio Municipal la magní-
ficencia y la belleza que corresponden a lo que representa nuestra ciudad en el mundo. El salón de la Reina Regente ha sido respetado en su composición pero todos los elementos que en su origen habían sido realizados en material pobre, como la decoración de la puerta principal y las figuras sobre las secundarias, que eran de yeso, se sustituyen por otras de mármol, siendo los modelos de las nuevas figuras de San Jorge y Santa Eulalia debidos al escultor José Viladomat, que, como hemos dicho, es también autor de la bella escultura que se colocó en 1929 en la escalera de mármol. Las numerosas y variadas lápidas que recuerdan fechas y acuerdos memorables se han sustituido por dos grandes tableros de mármol, con marco de relieve escultórico, en alabastro, debido a Joaquín Ros Bofarull, en los que se reunirán todas las inscripciones. Se ha mejorado el mobiliario y revestido con arrimaderos de maderas finas los muros de fondo de la galería alta. Asimismo se han sustituido en vestíbulos y pasillos algunos pavimentos sencillos de mármol por otros más ricos.

Toda la cuerda posterior, dando a la calle Fuente de San Miguel, se transforma, desapareciendo las oficinas que en ella quedaban y sustituyéndose por salones de representación y un bar. Estas dependencias se combinarán con las de la misma planta de la casa nueva, ampliando el puente de unión y creando al mismo nivel una terraza-jardín. El plano que publicamos, en el que se reúnen las llamadas Casa Vieja y Casa nueva con la en proyecto,
PLAZA DE SAN JAIME

Este plano muestra lo que será el Palacio comunal cuando se complete la presente etapa de obras. A la casa vieja, edificada desde el siglo XIV al XIX, se une la nueva, de 1929, y a ambos se añadirá la novísima, cuyo solar se encuentra ya preparado. El Ayuntamiento de Barcelona se albergará pues, según tradición bien española, en las Casas Consistoriales.
Perspectiva del proyecto de la casa novísima. Aumentando la altura, se ha reducido la ocupación en planta. La terraza, a nivel del piso noble, recordará el huerto de naranjos, tradicional en nuestros edificios públicos.

que podemos ya denominar novísima da una idea del conjunto que se obtendrá, indicándose en él la atribución de cada uno de los salones.

AMPLIACION DE EDIFICIO — Así como en la etapa 1927-29 se amplió el edificio con el que desde entonces se ha llamado casa nueva, en la que ha empezado en 1957 se ha proyectado también un nuevo inmueble que podrá llamarse casa novísima. Ya en aquella época se había pensado utilizar, el día en que fuese necesario, el resto de la manzana comprendida entre las calles de Fuente San Miguel, Gigantes y Templarios. Pero al llegar el momento ha parecido mejor ir a un edificio de mayor altura y más reducido en planta, dejando amplio espacio para el estacionamiento de vehículos, a cuyo efecto se llevará también a cabo el derribo de las dos casas comprendidas entre la calle del Paso de la Enseñanza y la plaza de San Miguel, la cual quedará así muy ensanchada. Este derribo formaba también parte del primitivo proyecto.

Para conseguir el definitivo se convocó en 26 de febrero de 1958 un concurso, al que se presentaron ocho ante-proyectos, entre los
Etapas actual de obras. Boceto de una de las paredes de la sala de la Expansión Ciudadana, por Evaristo Mora, a ejecutar en taracea de maderas finas. La fotografía en color de la contraportada representa un fragmento de esta decoración en ejecución definitiva.

Sala de la Ciudad, antes llamada de la Virgen del Pilar. Boceto de uno de los lados, por Vila Arrufat.
cuales el jurado eligió en primer lugar el debido al arquitecto García Barbón, cuya planta y perspectiva publicamos. Aunque se suscitó la cuestión de si un edificio de tanta altura y línea tan moderna no desentonaría en aquel lugar, pareció que en realidad no será muy visible y quedará relativamente aislado en su plaza; quizá convendría aumentar por la parte de la calle de Templarios el espacio libre que le rodeará, lo que compensaría su gran volumen de edificación.

**DECORACIÓN INTERIOR** — El conjunto de los trabajos decorativos que se integran en la actual etapa de obras es mucho más importante y ambicioso que el de 1927-29. En él se comprenden, en primer lugar, los que decorarán salones o lugares ya existentes en el edificio y en segundo aquellos que van destinados a otros de nueva formación. Los primeros son: el salón actualmente destinado a las reuniones de la Exma. Comisión Permanente, que, por la temática de su decoración se llamará ahora “Sala de la Expansión ciudadana”; la actual sala de la Virgen del Pilar que será la “Sala de la Ciudad” y el vestíbulo del despacho de trabajo del Excmo. Sr. Alcalde, que se llamará “Sala de Don Quijote”. Los temas en que se hablan de inspirar los artistas fueron estudiados por el ilustre historiador D. Agustín Durán y Samspero no sólo para estas salas sino para las de nueva formación, que luego describiremos. Es interesante hacer notar que treinta años atrás, en la etapa de 1927-29, fue la misma ilustre personalidad la que fijó la temática de
Sala de Don Quijote. Uno de los ángulos, con las pinturas de Francisco Gali ya colocadas.
las pinturas de Sert, Nogués, Canals y Pey.

La Sala de la Expansión Ciudadana, llevará representada sobre los muros, en superficie continua, la máxima expansión de la ciudad de Barcelona, simbolizada por la distribución geográfica de los Consulados de Ultramar durante los siglos XIII a XVI. Para obtener un estilo que se asemeje a una laca, se ha escogido el procedimiento de la taracea de maderas finas, confiando su proyecto al artista Evaristo Mora y la delicada ejecución a Juan Garganté.

La Sala de la Ciudad, encargada al pintor Antonio Vila Arrufat, llevará composiciones que evocuen las principales etapas de la evolución de aquélla. Como indicación de temas el Sr. Durán y Samper propone “El poblado ibérico inicial”; “La Colonia romana FAVENCIA JULIA AUGUSTA PATRICIA”; “La Barcelona condal”; “Barcelona en el Principado de Cataluña”; “Barcelona en el Reino de Aragón” y “Barcelona en la Hispanidad”.

La Sala de Don Quijote, actual sala de espera del despacho de trabajo del Exem. Sr. Alcalde, representará un reconocimiento del valor literario que la obra de Cervantes ha dado a Barcelona en todo el mundo. Se han preferido las escenas del libro inmortal que sitúan a Don Quijote y a Sancho Panza en nuestra ciudad; espera en la playa, sarao y baile, visita a una imprenta, etc. no faltando la definitiva del combate con el caballero de
Angulo del salón de Trabajo, proyectado por Ramón Rogent y ejecutado por Bosco Martí, por muerte del artista en accidente.
Uno de los bocetos estudiados de mano del malogrado Rogent.

la Blanca Luna, con el vencimiento de Don Quijote, en la playa de Barcelona. Estas pinturas las ha llevado a cabo el veterano artista Francisco Galí y están ya colocadas.

Los salones y locales de nueva formación se dividen en dos grupos, según que lleven decoración pictórica o escultórica. Los primeros son: el que se llamará “Salón del Trabajo” que había sido vestíbulo de llegada del ascensor grande, uno de los nuevos salones para concejales que se llama “Salón del Buen Gobierno” y el Bar próximo. Los destinados a ser decorados con esculturas son: el segundo de los salones de concejales, que por los temas de su decoración se llamará del “Emperador Carlos V” y la Capilla municipal. Además se situará en lugar preferente de la planta baja un relieve que recuerde la estrecha vinculación de Barcelona con la cruzada de 1936-39.

El Salón del Trabajo rinde homenaje a los oficios y gremios que hicieron la grandeza de Barcelona. Fue encargado al pintor Ramón Rogent, que empezó a trabajar con su característico entusiasmo; pero cuando había estudiado a fondo sus bocetos perdió la vida en un desgraciado accidente; dichos bocetos han
Parte del techo de la sala del Buen Gobierno, en curso de ejecución por José Obiols.

sido desarrollados y llevados a término por su discípulo y ayudante Juan Bosco Martí y están colocadas en sus lugares definitivos.

El Salón del Buen Gobierno, uno de los destinados a reuniones de Sres. Concejales, llevará temas alegóricos repartidos en los paneles de los muros; el Sr. Durán y Sanpere propuso los asuntos que pueden compendiarse en las siguientes palabras latinas: CONCORDIA, LEX, JUSTITIA, LABOR, PULCHRITUDO, CONSIGLIO, FIDES, GENIUS LOCI. Realiza esta decoración el pintor José Obiols.

Finalmente, frente a los salones de concejales se habilita una dependencia para bar. En su decoración se ha creído oportuno que tuviera representación la más moderna tendencia pictórica, en la que, siguiendo una tradición ya firmemente establecida, los artistas barceloneses conquistan en el mundo la consideración de primeras figuras. Antonio Tapies ha ejecutado unos plafones totalmente no figurativos, en los que brillan sobre todo los valores de textura, casi más táctiles que visuales.

Los locales reservados a la decoración escultórica son, como hemos dicho, dos. El segundo salón de concejales, que se llamará “Salón del Emperador Carlos V”, llevará en sus muros monumentales frisos de relieve tallado en madera, en los que el escultor Federal Marés recuerda las principales circunstancias de la vida de Carlos I relacionadas con
Barcelona, ciudad por la que sintió notable predilección; su llegada en 1519, la noticia de la elección que le convertía en Carlos V, Emperador de Alemania, la estancia y enfermedad de su esposa Isabel de Portugal, el Capítulo de la Orden del Toisón de Oro, etc.

La Capilla, tan importante por su significación espiritual en una corporación pública, se proyecta colocarla en el local anexo al Salón de las Crónicas y con entrada actual por el rellano superior de la escalera de mármol. Como este local tiene poca extensión, se trataría todo él como santuario y el gran salón permitiría la asistencia del público.

El escultor Enrique Monjo, en las notas que acompañan al proyecto presentado, hace constar que una vez más se sienta vinculado “a la Tradición y a la Historia”. La composi-

 uno de los plafones pintados por Antonio Tapies para el bar.

Salón del Emperador Carlos V. Boceto de Marés para uno de los relieves en madera representando episodios de la estancia del emperador en Barcelona, en 1519.
ación está presidida por un retablo central, con Nuestra Señora de Montserrat, Patrona de Cataluña, flanqueada por las santas barcelonesas, Santa Eulalia y Santa Madróna, que reciben el homenaje de los Consejeros y Jerarquías de la ciudad. Los planos laterales contienen el homenaje a Cristo y a la Virgen Madre y el muro de entrada recordará a los santos y mártires del país y de la ciudad: San Jorge, Patrón de Cataluña, San José Oriol, San Paciano y San Fructuoso, San Narciso, San Antonio María Claret, San Magín de la Brufaganya, San Salvador de Horta y San Pedro Claver. En la parte baja de este muro se encajarán dos aguamaniles y ornamentarán el conjunto dos grandes candelabros simbólicos. El material de la escultura será pétreo, principalmente alabastro.
Maqueta del escultor Enrique Monjo para la capilla.

Marco y lápida, por el escultor Joaquín Ros Bofarull, en el salón de la Reina Regente. El encabezamiento del presente fascículo y su colofón son detalles del mismo encuadramiento.
Presentamos también grabados que se refieren a los demás trabajos escultóricos que hemos citado: lápidas y encuadramientos, de mármol y alabastro respectivamente, de Ros Bofarull, para el Salón de la Reina Regente; figuras de San Jorge, por José Viladomat, para el mismo salón; y alegoría de la Cruzada, en alabastro, por Vicente Navarro, para el vestíbulo, en planta baja, de la escalera de honor.

CONCLUSION

La serie larguísmá de obras de reforma, ampliación y decoración de la Casa de la Ciudad que acabamos de reseñar, nos demuestran que, desde mediados del siglo XIX el edificio se ha ido haciendo, cada vez más, insuficiente para albergar la administración municipal de Barcelona, ciudad que, no puede olvidarse, desde aquella fecha ha casi decuplicado su población. Pero las primeras obras de que nos hemos ocupado, las del maestro José Más, se proponían en realidad destruir completamente la obra antigua y sustituirla por otra que, a juzgar por la parte realizada, hubiera pecado más bien de anodina. Salvado en parte aquel peligro, todos los demás trabajos que se han llevado a cabo se han propuesto, con más o menos acierto, salvar y valorar los preciosos restos que nos quedaban e ir adaptando el resto a la complejidad cada vez mayor de funciones que el edificio ha de desempeñar.

En ambos sentidos los dos impulsos más importantes han sido dados en la etapa 1927-29 y en la que está en vías de realización. Aquella hizo resucitar, se puede decir, lo que no había desaparecido totalmente de la casa antigua y con ello devolvió nuevamente a la ciudad el núcleo sagrado representativo de su existencia colectiva a través de los siglos de su
Boceto del escultor Vicente Navarro para un bajo relieve en alabastro evocando la Cruzada, que será colocado en el arco ciego a la entrada de la escalera de honor.

historia; iniciando a la vez la ampliación de locales y el enriquecimiento de los destinados a la vida de representación. Y tanto uno como otro de estos dos propósitos se llevan en la etapa actual a proporciones verdaderamente notables con la proyectada construcción de la casa novísima y los suntuosos trabajos de enriquecimiento y decoración en curso.

Deseemos que el aliento actual no desfallezca y que en breve tiempo podamos admirar un conjunto de las Casas de la Ciudad o Casas Consistoriales, que responda por su grandiosidad y nobleza a las características de Barcelona, la cual, como nos dice ya a finales del siglo xv el ilustre jurista Jerónimo Pau en su carta a Paulo Pompilio:

"inter primas Hispaniae iterum et celebriores Europae connumerari coepit continuata usque ad nostra tempora gloria."
L'hotel de ville a l'époque moderne

Resumé du texte

Dans un fascicule antérieur, intitulé "L'ancien Hôtel de Ville de Vannes, nous avons exposé l'histoire de sa construction à partir de la seconde moitié du XIVe siècle jusqu'à l'année 1890, durant laquelle s'édifica le Salon du Conseil, appelé aujourd'hui Salon de la Reine Régente. Mais de 1845 à maintenant, l'édifice a subi une série de modifications, plus ou moins heureuses, qui ont abouti à lui donner son aspect actuel.

TRAVAUX DE 1848

Le plafond du Salon du Conseil des Cent ayant été incendié par le bombardement de l'Espagnol, il fut reconstruit et l'on profita de l'occasion pour lui ajouter deux nouvelles travées, en plus des trois qu'il avait déjà.

TRAVAUX DE 1888

Lors de l'Exposition Universelle, l'architecte Donnéch y Montaner exécuta diverses réformes ; il décora le plafond du Salon du Conseil des Cent, en s'inspirant de l'ancien ; il vidua l'espace situé au dessous, effectua des travaux dans la galerie gothique et aménagea les locaux pour qu'ils pussent servir de résidence à la Reine Régente et au jeune ROI Alphonse XIII.

TRAVAUX DE 1894

L'architecte Pierre Falqués construisit l'escalier dit "d'Honneur" dans la petite cour, reste de l'ancien jardin des orangeraies. Avec les travaux de la façade principale (Joseph Mar. 1832) et ceux du Salon du Conseil (Damiel y Molina, 1889), il ne restait plus du jardin que ce que nous indique un dessin de 1884.

LA CASA DELLA CITTA NEI TEMPI MODERNI

Riassunto del testo

In un fascicolo anteriore intitolato "L'antica Casa della Città, abbiamo esposto la storia della sua costruzione dal mezzo del secolo XIV al 1880 in cui si era alzato il Salone del Consistorio, chiamato oggi della Regina Reginetta. Ma solo dal 1885 ad oggi l'edificio a subito una serie di riforme, più o meno indovinate, che sono arrivate a darli il suo aspetto attuale.

OPERE DI 1848

Incendiato il tetto del Salone di Cento in 1842 dal bombardamento di l'Espagnol, si ricostituì, approfittando di tale occasione per aggiungere due campane in più, oltre le tre che ne aveva gia.

OPERE DI 1888

In occasione dell'Esposizione Universale, l'architetto Domnesch y Montaner realizzò diverse riforme : decorò il soffitto del Salone di Cento, ricordando l'antico, spogliò lo spazio situato sotto il medesimo, realizzò due opere nella galleria gotica e abbandonò locali per adibirli a Regina Reggente e il re bambino Alfonso XIII.

OPERE DI 1894

L'architetto Pietro Falqués costrui la chiamata "Scala finita d'Ombra" nel piccolo cortile, resta dell'antico orto di aranci. Con le opere della facciata principale (Josè Mar. 1842) e quelle del Salone del Consistorio (Daniel y Molina, 1880), il giardino non rimase più che ciò che c'indica un disegno di 1884.

TRAVAUX DE 1914-25

A la suite d'un concours, on adopta un projet de décoration du Salon du Conseil des Cent, ouvrage d'Hervé Monseré ; les travaux durèrent jusqu'en 1925.

TRAVAUX DE 1929

En vue de la préparation de l'Exposition Universelle, on effectua un vaste plan de travaux qui comprenait précédemment : la restauration et l'embellissement de tout l'édifice ; de même, la construction de la "nouvelle maison" annexée, afin de disposer de plus de locaux ; et troisièmement la décoration des Salons avec la participation des principaux artistes contemporains, Joseph-Marie Sert, Michel Viollet-le-Duc, Louis Canal, Xavier Nogués, Joseph Viladomàt, etc.

OPERE DI 1950

A cette époque, on aménagea un cabinet de travail pour Mgr. le Maire, avec son Secrétariat, sa Salle d'attente et ses bureaux, dans la partie de l'édifice qui donne sur la Place du Saint Michel.

TRAVAUX ATTUALI

Actuallement est en voie d'exécution un plan analogue à celui de l'année 1829, 1°, on a amélioré l'aspect et le mobilier des Salons qui existent et on en a créé d'autres ; 2°, on va entreprendre la construction de la "Pré nouvelle maison" sur le terrain déjà préparé et 3° on a fait appel aux artistes en renom tels, Vives Arrufat, Obiols, Tapies, Regent (décédé quand il avait déjà étudié ses travaux), Marès, Viladomàt, Navarro, etc.

On espère, avec ces travaux, maintenir le niveau artistique élevé et le caractère hautement représentatif qui caractérise l'Hôtel de Ville de Barcelone.

OPERE DI 1914-25

A mezzo concorso si era approvato un progetto per decorare il Salone di Cento, dovuto a Enrique Monseré; i lavori durarono fino al 1925.

OPERE DI 1929

In seguito alla preparazione dell'Esposizione Internazionale, si portò ad esecuzione un esteso piano di opere che comprendeva : 1° restaurazione e dignificazione di tutto l'edificio ; 2° costruzione della nuova casa annessa, per disporre più locali ; 3° decorazione dei saloni con la partecipazione dei principali artisti qualificati, José Maria Sert, Miguel Viladomat, Luis Canals, Xavier Nogués, José Viladomat, ecc.

OPERE DI 1950

In tali data si era abilitato un ufficio di lavoro per s. E. il Sindaco, con la sua segreteria, sala di attesa ed ufficio amministrativo, in parte dell'edificio che guarda sulla Piazza San Miguel.

OPERE ATTUALI

Sì si svolgendo un piano analogo nel momento attuale, lo stesso che nel 1829 : 1° hanno migliorato l'aspetto e la mobilia dei saloni existenti e si sono creati altri ; 2° si inizierà la costruzione della casa nuova sul terreno d'impianto già preparato e 3° si ha chiamato gli artisti viventi, Obiols, Vives Arrufat, Obiols, Tapies, Regent (decesso quando aveva già studiato la sua opera), Marés, Viladomat, Navarro, ecc.

Con questo operì si spera mantenere l'alto livello artistico e di rappresentazione della Casa della Città di Barcellona.
DAS RATHAUS IN DER GEGENWART

Kurze Übersicht des Textes


DIE ARBEITEN VON 1848

Das Dach des Saales der 100 Jahre wurde 1842 durch die Beschlüsselung in Brand gesetzt und seine Wiederherstellung wurde dann benutzt, um dem Saal die Lage seiner 100 Hallen zu geben. Die Arbeiten bestanden in der Erneuerung der Galerie mit der Einrichtung der Saales und die Verwaltung des ganzen Gebäudes umfasste. 2) den Bau des Neubaus, für der Bau des Neubaus, für den Bau des Neubaus, für die Bauten der fünfziger Könige. 3) die Dekoration der Saalen mit der Mitwirkung der hauptsächlichen Künstler derzeit, wie Josef M. Sert, Miguel Viladrich, Luis Canals, Xavier Nagus, Jose Viladomat, u. s. w.

DIE ARBEITEN VON 1929

In Verbindung mit der Weltausstellung wurde ein großzügiger Plan ausgeführt, der von der Ausstattung der Saales der 100 Hallen und neuen Saales die Ausstattung der Saales der 100 Hallen und neuen Saales einbezogen. 3) die Dekoration der Saalen durch die Anwesenheit der hauptsächlichen Künstler derzeit wie Josef M. Sert, Miguel Viladrich, Luis Canals, Xavier Nagus, Jose Viladomat, u. s. w.

DIE ARBEITEN VON 1950

In diesem Jahr wurden Arbeitszimmer für den Herrn Bürgermeister und sein Sekretariat eingerichtet, mit Wartezimmer und Büro, im Teil des Gebäudes nach der Plaza San Miguel zu.

DIE ARBEITEN VON 1914-25

After a competition a project was adopted for the decoration of the »Ciento« Hall, by the sculptor Enrique Monseñor, The works lasted up to 1925.

DIE ARBEITEN CARRIED OUT AT PRESENT

A similar plan is being carried out now the same as in 1929, The first place an improvement has been made in the furniture of the present halls and new ones have been made, in the second place they are going to begin the construction of the latest house on the site already prepared and in the third place the present artist Galí, Vila Arrufat, Ohiols, Tapiés, Regent (who died when he had already studied his work), Sertes, Viladomat, Xavier, etc. have been asked to cooperate.

With these works it is hoped to be able to keep the higelijk artful level and representation of the Barcelona Town Hall.

GEGENWARTSARBEITEN

Ein ähnlicher Plan wie in 1929 befindet sich jetzt in der Ausführung: 1) Ausstatter und Möbel der vorhandenen Saale wurden verbessert, andere neu geschaffen. 2) der Bau des Altenhauses ist in Angriff genommen worden, wofür ein Grundstück bereits vorgesehen ist und. 3) wurden die Künstler der Gegenwart: Galí, Vila Arrufat, Ohiols, Tapiés, Regent (welcher noch zu nachholen, nachdem er seine Arbeit bereits durchgestritten hatte, sowie Mers, Viladomat, Xavier, u. s. w. beauftragt.

Man hofft mit diesen Arbeiten das hohes künstlerische Niveau und die würdige Repräsentation des Barcelonaer Rathaus aufrecht erhalten zu können.
ADVERTENCIA IMPORTANTE

En el presente folleto se ha cometido una omisión involuntaria, que nos complace subsanar aquí; la del nombre del arquitecto Giralt Ortet, que con García Barbón obtuvieron el premio en el concurso para la construcción de la "casa novísima".
FASCICULOS PUBLICADOS DEL MISMO AUTOR

I. — En formato igual al presente:

JARDINES Y MONUMENTOS (Segunda edición de El Jardín Urbano y los Monumentos Arquitectónicos) Octubre de 1959 (20 ptas.).
LA CALLE DE MONTCADA (Segunda edición). Julio de 1959 (20 ptas.).
EL BARRIO DE RIBERA Y SU ORDENACIÓN (Segunda edición). Agosto de 1959 (20 ptas.).
NOMBRE, EXTENSIÓN Y POLÍTICA DEL “BARRIO GÓTICO”. Junio de 1958 (10 ptas.).
LAS MURALLAS ROMANAS DE LA CIUDAD. Agosto de 1958 (10 ptas.).
LA PLAZA DE SAN FELIPE NERI, AYER, HOY Y MAÑANA. Noviembre de 1958 (10 ptas.).
LA ANTIGUA CASA DE LA CIUDAD. Mayo de 1959 (20 ptas.).
LA CASA DE LA CIUDAD EN LOS TIEMPOS MODERNOS. Agosto de 1960 (25 ptas.).

En preparación:

LA PUESTA EN VALOR DEL CIRCUITO ROMANO.
EL ANTIGUO HOSPITAL DE LA SANTA CRUZ.

II. — En formato 32 × 23,5 cm.

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS (1927-1946). (50 ptas.)
CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS HISTÓRICOS (1947-1953). (50 ptas.)

En preparación:


NOTA. — Los fascículos no agotados se encuentran a la venta a los precios indicados, en la Oficina de Información de los bajos de la Casa de la Ciudad, plaza de San Jaime.